

## Sexoturismo: Arrancando Infancias

Liztey Milagros Rendón Borja<sup>1</sup>

Recibido: 26 de noviembre de 2019

Aceptado: 13 de diciembre del 2019

### Resumen

Actualmente el turismo, es uno de los negocios que genera más ganancias, pero que así mismo deja como resultado la actividad ilegal denominada Sexoturismo, esta es una tendencia que está aumentando en Colombia en los últimos años, la cual consiste en convertir a los niños en objetos sexuales que luego son comercializados a turistas en su mayoría extranjeros que ven la oportunidad de satisfacer sus deseos y ocio sin interrupción de la justicia. Esto lo que evidencian es el grado de vulnerabilidad en que se encuentran los infantes locales, el déficit que tiene el estado para erradicar el flagelo y los factores económicos, sociales, familiares que influyen en la decisión de los niños y jóvenes que los obliga a la prostitución , y posteriormente la explotación sexual infantil.

**Palabras claves:** Turismo, sexo turismo, niños, niñas, Estado, turistas, explotación sexual.

### Abstract

Currently, tourism is one of the businesses that generate more profits, but that also generates as a result the illegal activity called Sex Tourism, this is a trend which is increasing in Colombia these recent years, it involves turning children into sexual objects that are traded mostly to foreign tourists who see the opportunity to satisfy their desires and leisure without interruption of justice. What they show is the degree of vulnerability in which local children are nowadays , the deficit that the state has to eradicate the scourge and the economic, social and family factors that influence the decision of children and young people that forces them into prostitution, and later the sexual exploitation of children.

**Key words:** Tourism, sex tourism, boys, girls, State, tourists, sexual exploitation.

---

<sup>1</sup> Liztey Milagros Rendón Borja, Estudiante de Antropología. Universidad del Magdalena.  
Correspondencia:lizteyrendonmb@unimagdalena.edu.com

## INTRODUCCIÓN

En el mundo, el turismo es una de las actividades más productivas, según la OMT (2009), se ha incrementado en un 6.5 % los turistas extranjeros, generando divisas de unos 900 millones de dólares solo en el 2008. Para Colombia, el turismo es el segundo sector de divisas más importante y según las cifras del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, el país recibió solo en el 2014, la cantidad de \$4.980 millones de dólares. Así mismo, se va encaminando a estipular nuevas cifras para superarlas, lo que significaría una entrada masiva y sin regulación de los visitantes extranjeros, que en un gran porcentaje aportan a que se abra más la brecha de la explotación sexual.

Aunque las condiciones y propósitos con que los viajeros eligen sus destino, oscilan entre el ocio, los negocios, descubrimientos de nuevos lugares, libertad y romper con la monotonía, el 52% de los extranjeros viajan a Colombia con la intención de mantener contacto sexual con adultos y niños locales, en busca de satisfacer sus deseos personales, incluyendo esta práctica como un “exotismo”.

Por lo anterior, Aguilera, Bernal y Quintero, (2006) identifican a la costa caribe de Colombia, como la principal en recibir el turismo extranjero del país, pese a las cifras esta situación está acompañada del mal manejo de los recursos lo que presenta impactos negativos tanto en el daño ambiental por el frecuente uso de los espacios, como en el tejido social, convirtiendo el turismo en uno no sostenible, donde las ganancias son enviadas directamente al Estado . ( pp. 5)

La economía del país está en crecimiento ya que uno de los factores que producen este desarrollo el cual no se menciona en las páginas oficiales, es la de el sexoturismo, la otra cara de las ciudades con un alto índice de turismo; donde se comercializa con los menores que quedan con secuelas psicológicas para toda su vida, perdiendo el valor de sus cuerpos y en la mayoría de los casos resignados a tener la culpa de una vida triste. En un gran porcentaje de los casos, los niños, entendiendo por niños a los menores de 18 años, se les engaña con la promesa de lujos, mejoras económicas y condicionados por factores como la pobreza, la desigualdad, el déficit de la educación, y las malas prestaciones de la salud, lo incitan aceptar esta opción como el único camino para avanzar pero luego terminan cayendo en las manos de las redes de prostitución y explotación sexual. Como lo mencionan las entidades que trabajan con los niños víctimas de esta problemática social y estatal.

Esta vulneración se produce porque el Estado de Colombia, maneja políticas muy flexibles haciendo que los ciudadanos de países “desarrollados” viajen a estos lugares donde las leyes y la justicia tienen vacíos, lo que les otorga toda la libertad para hacer lo que quieran (UNICEF,2006) además quedan en el anonimato, ya que la justicia no es tan contundente en los procesos de identificación de los ciudadanos extranjeros.

El estado Colombiano apuesta a invertirle mucho más al turismo, haciendo a un lado el trasfondo y las problemáticas que con el incremento de este se generan como los graves daños a los más jóvenes de la sociedad. Cabe aclarar que el turismo no es el único factor que influye en el comercio sexual o la explotación que se da a los infantes, pero si es un facilitador y un factor que se encuentra al alcance de todos y que favorece a los abusadores pedófilos extranjeros. (Aguilar, 2005). Los operadores turísticos también influyen en el esparcimiento del comercio sexual, puesto que mantienen un contacto directo con los viajeros, ofreciéndoles paquetes sexuales de todo tipo, sin ninguna restricción o responsabilidad social, como sucede en el balneario de Taganga. Y en otros casos, hay algunos operadores turísticos que simplemente deciden ignorarlo por miedo a represalias o por pena, en este caso, se niega rotundamente que algo así pase en su zona.

Taganga es un corregimiento que pertenece a la ciudad de Santa Marta, costa norte de Colombia, es una bahía que pertenece al parque Tayrona, donde anteriormente habitaban las etnias indígenas Arhuacas, pero que en la actualidad, es una zona de pescadores y de gran afluencia de turistas.(Massan 1992, citado en Zielinski & Jouen,2013). En este pequeño lugar de aproximadamente 4500 personas, la mayoría de sus habitantes viven de los servicios que se prestan en torno al turismo puesto que éste ha sido cada vez mayor en los últimos años. Sin embargo, la imagen de este lugar se ha visto distorsionada por la demanda de las drogas, descontrol y hipismo que proyecta. Y aunque no es tan fácil de identificar como lo es el negocio de las drogas, se da el sextoturismo como la nueva apuesta del comercio pero con niños.

De esta manera, se evidencian los factores que inciden en el incremento de la vulneración de los derechos humanos de los niños que deben ser preservados para garantizar una buena calidad de vida.



## DESARROLLO

El **sexoturismo** es un palabra que actualmente no tiene una definición conceptual formal, pero que en este ensayo la utilizaré para referirme a la actividad ilegal sexual, que se da por parte de viajeros en su mayoría extranjeros, los cuales adquieren por una cantidad de dinero, los servicios sexuales de jóvenes, niños y niñas locales, sin importar su estado, con la intención de satisfacer el ocio y sus deseos personales. Esta situación se presenta en muchas ciudades del país pero principalmente en lugares como Santa Marta y Cartagena que por su historia y los paisajes son elegidas como primera opción por los viajeros. Estas ciudades viven con normalidad el flagelo del comercio sexual, hasta el punto de naturalizarse por los mismos habitantes locales. La falta de política públicas, intervención y una buena preservación de la calidad de vida de los ciudadanos como lo es la educación, salud, alimentación y una vivienda digna, por parte del estado y sus entidades, al igual que la falta de investigaciones de las universidades y el poco interés social de los sectores empresariales; agregando también la indiferencia por parte de los operadores turísticos, incrementan la vulnerabilidad para que los niños, niñas y jóvenes sean sometidos a la explotación sexual comercial o por otra parte que los éstos crean que entrar al mundo del sexoturismo sea la única opción para salir adelante.

En Colombia el turismo, es el segundo sector de divisas más importante y según las cifras del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, el país recibió solo en el 2014, la cantidad de \$4.980 millones de dólares. Así mismo se va encaminando a estipular nuevas cifras para superarlas, lo que significa una entrada masiva y sin regulación de los visitantes extranjeros que en un gran porcentaje aportan a que se abra más la brecha de la explotación sexual según la Organización Mundial de Turismo.

Sin embargo, el Estado colombiano ha intendo cerrar esa brecha y es por ello que durante el año 2009, se acogió a las medidas interpuestas por las diferentes campañas mundiales organizadas por la ONU y por entidades prestadoras de servicios turísticos, en donde se creó las leyes 1329 y 1336; esta primera, que castiga con cárcel a los intermediarios, que ejerzan cualquier papel que facilite información de las víctimas por lo que será juzgado como Proxeneta. Colombia ha intentado mitigar este fenómeno que ha afectado a un gran porcentaje de niños y adolescentes en todas las ciudades del país. Aunque no se exonera de responsabilidades al estado, se muestran las normativas que rigen en el país para la

protección de los niños se analiza las prevenciones que han sido ejecutadas por el estado, la sociedad y las empresas privadas, que aunque han tenido algunos buenos resultados, no son contundentes. Sin importar que se le informa a los visitantes que los “clientes” también podrán ser judicializados. aun así se involucra directamente a los hoteles que promuevan esta práctica de la explotación sexual como parte de su promoción hotelera o que simplemente lo ignore, por lo que se hará extinción de dominio, dejando como propietarios al Estado (Ministerio de Relaciones Exteriores). Sin embargo, esto queda en papel o no se cumplen en su totalidad.

Actualmente en Santa Marta, específicamente en zonas de playa o balnearios como Taganga, el centro histórico y el Rodadero, se presenta la explotación o comercio sexual con menores de edad y aunque estas prácticas intenten estar en el anonimato y no son tan fácil de detectar a diferencia del flagelo de las drogas, es una realidad que se ve reflejada en las estadísticas, donde las mismas empresas de turismo afirman que el 52% de los turistas entran con la intención de sostener relaciones sexuales tanto con menores o mayores, y que se oferta directamente a un 10% de los visitantes.(Zielinski & Jouen, 2013).

Esas estadísticas visibilizan de una forma clara la problemática y ésta a su vez desencadena una serie de cuestionamientos en cuanto a cómo se está manejando la situación y lo más importante qué factores propician el problema del comercio sexual voluntario o no de los menores de edad locales (Samarios).<sup>2</sup>

Dentro de los factores que influyen en este tipo de violaciones de los derechos humanos, están en su mayoría los prestadores de los servicios turísticos, que se ven involucrado directamente puesto que son ellos los que promueven y permiten el comercio sexual, estos no trabajan en solitario sino, en forma conjunta con las redes de prostitución tanto de menores como de adultos. Facilitando el acceso sin restricciones a los hoteles, establecimientos como bares y discotecas. Incluso los taxistas que es un servicio de transporte público cooperan con ciertas redes en busca de beneficios económicos propios, promocionan tales paquetes turísticos sexuales que incluyen a los menores, a los extranjeros que llegan a la ciudad. (Zielinski & Jouen, 2013). Ignorando las leyes y

convenios con las entidades turísticas que buscan proteger y favorecer a la población más joven víctima de la situación.

---

<sup>2</sup> Samarios: gentilicio de las personas originarias de la ciudad de Santa Marta, Colombia.

Por otra parte, el turismo no es el único factor que contribuye a este problema social, sino, la vulnerabilidad que los niños, niñas y adolescentes presentan en sus hogares por la falta de dinero. Santa Marta, es una de las ciudades que presente un mayor grado de trabajos informales, ha sobrepasado el 65% según las cifras entregadas por el Departamento Administrativo de Encuestas (DANE,2019), por lo que sus habitantes, mantienen una calidad de vida precaria, donde ganan menos de un salario mínimo, obligandolos a tener que diariamente hacer uso del recurso más cercano como lo es la pesca o el turismo, para poder llevar dinero a sus familia,. De esta manera, los infantes y adolescentes condicionados por el contexto de necesidad optan por desertar de las escuelas para poder trabajar y contribuir en la casa, de una forma más rápida. Las pocas opciones de empleo los dirige a escoger por voluntad propia y por necesidad el camino de la prostitución, en las que poco a poco quedan atrapadas, explotadas y sometidas. (Amar, Madariaga, Castro;Rodriguezy Suárez, 2006)

Los factores como la pobreza y el abandono del Estado esas estas zonas populares, facilitan a las redes de explotación sexual el trabajo de convencimiento hacia los niños y niñas para incluirlos en esa mafia del comercio sexual. Lo anterior descrito, se puede corroborar en el trabajo de los psicólogos chilenos Amar, Madariaga, Castro; Rodríguez y Suárez, quienes en su investigación desde las víctimas, determinaron, que el 82.7% de los niños vulnerados, viven en ambientes de precariedad, en zonas periféricas de estrato socioeconómico 1 y 0, donde la concepciones del barrio que habitan oscilan entre “feo” y “horrible”. Estos

ambientes de necesidad, las viviendas no tienen espacios suficientes y por ende poca privacidad, son factores donde fácilmente se desarrolla la calamidad de la explotación sexual en menores puesto que estos están al tanto de la situación que viven sus habitantes en estos ambientes haciéndolos presas fáciles de los pedófilos y proxenetas. ( Porras y Rojas, 2003)

Los factores familiares, los lazos, cuando no se tiene una buena comunicación , son elementos que propician el abandono de los jóvenes de sus hogares, inmiscuyéndose en el

mundo de la prostitución y la calle , que pronto pasa a ser el de la explotación sexual. Existe un daño en el tejido social, una rotura que se está extendiendo cada vez más sin control, puesto que las políticas instauradas por el gobierno, no amparan en la totalidad el bienestar de los niños, niñas y adolescentes de las redes del comercio del sexoturismo, por lo que sufren consecuencias irreparables como es la exposición a enfermedades de transmisión sexual (organización Internacional del trabajo,1999). Aunque los niños vivan en condiciones de precariedad y vulnerabilidad,añadiendo el poco acompañamiento psicológico, es el detonante para que creen medios evasivos, como el de la prostitución, se revictimizan las veces que sean necesarias para justificar su accionar y sentir que de alguna manera superan esa realidad de sus vida tal como lo afirman psicólogos como (May, 1990. P,54)

Las redes de prostitución en la ciudad de Santa Marta, están encabezadas por personas extranjeras, como es el caso del israelí Assi Moosh, quien creó un imperio de hoteles en el corregimiento de Taganga basado en la explotación sexual comercial de menores, en los eran ofertados como un plus turísticos, donde incluía fiestas descontroladas y drogas a sus compatriotas que salían del servicio militar obligatorio de tres años. Artículo publicado por la Revista semana, (2019).

En el centro histórico de la ciudad, se muestra como se cumplen todos los requisitos que promueven la prostitución y la explotación sexual de menores como lo e la desigualdad, el mercado informal, la ineficiencia de los agentes de control, donde las condiciones geográfica y el contexto se aliaron de manera turbia para generar este ambiente ilegal. (Morón, C. J., Y Sanz, R. L. 2017).

De lo anterior, se puede inferir que el comercio infantil sexual, es un problema que está en incremento, aunque logren quitar a un proxeneta, en las playas se siguen paseando diez más, y este flagelo no solo es en algunos puntos, se extiende por todo Santa Marta. Sin embargo, este un problema que incluye a la sociedad y la intervención del estado, para salvaguardar la integridad tanto física y mental, pero esta se dará cuando se ubique a los niños y niñas como el eje principal del país, el plan del futuro.

## CONCLUSIÓN

El turismo, es una actividad que está generando muchas ganancias actualmente, pero que, su implementación desmesurada y sin regulación, está abriendo la puerta a la ilegalidad y

vulneración de niños y niñas, que condicionados por la situación de precariedad optan o son obligados a entrar al mundo de la explotación sexual sin saberlo, puesto que solo conocen con el inofensivo y recreativo nombre de “sexoturismo”, pero que es mucho más que eso, es un arrebatador de infancia, donde participa

La responsabilidad para prevenir esta problemática incluye a los operadores turísticos, a todos los sectores involucrados, vendedores, taxistas. En Taganga, los prestadores de estos servicios, no cumplen con la ética y responsabilidad social que se debería tener para proteger el bienestar de los niños, al contrario, la naturalidad de la situación los convierte en facilitadores de esas violaciones a la integridad de los niños y niñas.

Los métodos que implementa el gobierno, son la clave para crear una herramienta que tenga todo el peso de la ley, la cual evita que se den estas violaciones a los derechos humanos de los menores de edad, que son utilizados como objetos en contextos sexuales. La baja responsabilidad social de las empresas y las investigaciones de las universidades de la ciudad con respecto a la situación dejan en un blanco fácil a los menores, puesto que nadie está interesado en la situación, facilitando la implementación y el auge de estos vejámenes con los menores quienes son el futuro del país. (Vignati 2016)

La idea, es generar una propuesta para estas poblaciones que viven la tragedia de perderse la vida para ser usados a cambio de dinero. Como aporte a la sociedad, visibilizar los aspectos negativos de un turismo sin límites, que trasciende cada día dañando en su mayoría el tejido social que afecta a los más jóvenes. Descubriendo las irregularidades que se manejan en los procesos de admisiones de los turistas extranjeros y los lineamientos que se utilizan para otorgar el ingreso al Territorio Nacional. Como se menciona al principio, el turismo no es el único victimario, son unos conjuntos de problemas sociales, que parten de la ineficiencia del Estado en solventar las necesidades básicas de sus ciudadanos. Hasta el turismo que aportan para que a través de la fachada de conocer los lugares, y sitios antiguos de las ciudades, los viajeros logren acceder a los servicios ilegales del sexoturismo, sin ningún tipo de restricciones. Las políticas actuales no son lo suficientemente contundentes para arrancar de raíz este flagelo, por lo que es necesario que el Estado y la sociedad en

general, asuman una postura más fuerte en cuanto a estos vejámenes para poder velar de esta forma por la calidad de vida de los niños y niñas. Las condiciones de precariedad que

viven muchas personas y las cuales también son factores que influyen a que se extienda el sexoturismo con menores. Así mismo es vital que entidades como el instituto Colombiano Bienestar Familiar y demás entidades de protección estén haciendo un seguimiento más profundo y controlado de la situación, puesto que el turismo es solo un vehículo facilitador de la explotación, pero existen razones relacionadas con la realidad económica y social que vive el país y por ende afecta mucho más los habitantes de la periferia.

## BIBLIOGRAFÍA

Aguilar (2005) “La explotación sexual comercial infantil (ESCI) en el turismo: Análisis del turismo sexual internacional que afecta a la niñez”, PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 3(1): 207-210.

Aguilera, Bernal Y Quintero (2006). Turismo y desarrollo en el Caribe Colombiano.

Amar, J., Madariaga, C., Castro, A., Rodríguez, B., y Suárez M. (2006). “Explotación Sexual Comercial Infantil en el Distrito Turístico y Portuario de Santa Marta”. Terapia Psicológica, vol. 24, núm. Santiago, Chile.

Huertas Omar. (2009) “Perspectivas victimológica de la explotación sexual comercial de niños y adolescentes en Colombia”. Revista Logos, Ciencia & Tecnología, vol. 1, núm. 1. Pág 15-28. Bogotá.

Organización Mundial del Turismo (2001) “La Protección de los Niños contra la Explotación Sexual en el Turismo”.

OMT – Organización Mundial del Turismo (2009) “Barómetro del Turismo Internacional”

May, R. (1990). La psicología y el dilema del hombre. México: Gedisa. Organización Internacional del Trabajo (OIT) (1999). Convenio 182. Organización de Naciones Unidas (ONU) sitio: [doi](#)

Morón, C. J., & Sanz, R. L. (2017). “Explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes en el centro histórico y el rodadero, en la ciudad de Santa Marta”, Clío América, 11(21), 59 - 71.

Porras, L. & Rojas, E. (2003).

Abordaje del tejido familiar de contención en la lucha contra la pobreza extrema. San José, Costa Rica: IMAS. Sabino, C. (1987). El proceso de investigación. Santa Fe de Bogotá: Panamericana

UNICEF, OIT, IPEC y Fundación Renacer 2006 Plan de Acción Nacional para la Prevención y Erradicación de la Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescente menores de 18 años (ESCNNA) 2006-2011. Bogotá, Colombia: Autores.

Vignati, F (2016). “El turismo sexual y sus influencias en el desarrollo turístico en el desarrollo sostenible. Facultad de ciencias económicas”

Zielinski, S. (2011). “Sustainable Tourism Development Strategy (STDS): An integrated approach to sustainable destination management in the Township of Taganga, Colombia.” Saarbrücken, Alemania: Lambert Academic Publishing

Zielinski, S., y Jouen, F.(2010). “La explotación sexual comercial con menores en los destinos turísticos. Conocimientos, actitudes y prevención de los prestadores de servicios turísticos en Taganga, Colombia.